

ARTES PLASTICAS

por
Horacio Juan
Safons

ana maría bosso – temple-collages

En Galería Lirolay, Paraguay 794, 1º piso, Ana María Bosso, expuso una serie de obras realizadas al temple y/o collage, que revelan una extraña separación con el mundo de las cosas, con el ámbito de lo real, ya que no pueden definirse sino en virtud de lo que les falta para ser la **re-presentación** de algo, porque estas obras no **presentan** ni **re-presentan** realidades físicas, ni aun realidades racionales, no sólo porque muy raramente se encuentra una alusión a lo representativo, sino porque no hay referencia alguna a lo material. Son exclusiones que, unidas a una **realización intuitiva** de formas abstractas que no se agotan como tales, sino que acceden a la categoría de **signos** capaces de valer como silencios o como vehículos de estados emotivos, obligan a transitar por

un mundo de imágenes ambivalentes, teñidas de cierta ingenuidad formal; es que algunos de los procedimientos denotan voluntad de orden (las formas pegadas que conservan sus bordes afilados a la manera de configuraciones lineales) y otros voluntad expresiva (los bordes trozados que actúan como una caligrafía temperamental del plano), sin renunciar ninguno a una permanente homogeneidad de superficies de efectividad integradora, que a veces supera la oposición fondo-figura (no obstante que siempre mantiene su exacta equivalencia espacial) y a veces se desenvuelve como valor atmosférico, susceptible de animar sensiblemente a las formas dentro de una escueta dramaticidad y, como la actitud es evitar que se carguen de un fácil lirismo, se insistirá en

la superposición y repetición como elementos indicadores de un **ritmo estático** y de un **tiempo impersonal** (desprendido de la forma), que logran subsistir como realidad independiente. Estos trabajos valen como ecuaciones sensibles, están potenciados por una emotividad subyacente y contenida, no **funcionan** sino en virtud de esa contención y en la medida en que **transponen** poéticamente, reales subjetividades a irrealidades objetivas y, atención, que no se trata de significados concretos o aparentes, sino de operaciones estrictamente visuales entre estructuras de formas. Vienen, guiados segura y talentosamente, desde una rica y compleja interioridad, para trazar múltiples **sentidos geográficos**, en la dimensión situada entre la vigilia y el sueño.



alfredo castagna – pinturas

En la Galería del Centro Argentino por la Libertad de la Cultura, Montevideo 666, 1er. piso, **Alfredo Castagna** ha reunido un conjunto de pinturas que tienen el mérito de mantenerse vinculadas con el mundo de lo concreto, sin caer en una posición naturalista o meramente alusiva de la realidad. Es que el mundo orgánico de Castagna, orgánico porque no existen formas inanimadas salvo los planos que actúan como soportes o como límites de su desarrollo, está paciente y meticulosamente elaborado en función de una **configuración gestual** que se manifiesta en la línea no exenta de monumentalidad escultórica y densa sensualidad.

Si las formas son estáticas, tienen una fuerza interior que al prolongarse linealmente, recorre la superficie movida por un afán de



simplificación que a veces estalla en una suerte de trazo expresionista exacerbado, promotor de abigarramientos de formas que conflictúan la imagen. De manera curiosa, el color no aporta dramaticidad y se manifiesta en valores altos que conjugan transparencias lumínicas con ritmos de curvas y contracurvas, potenciando los espacios, confiriendo cierto clima de primitivismo esquemático y otorgando a las figuras una despersonalización de profunda raíz decorativa.

Hay en las obras de **Alfredo Castagna** una síntesis intuitiva de naturaleza romántica, en tanto obedece a verdades sentidas y no a verdades razonadas, romanticismo que atempera cualquier posible exceso y lleva a su obra al exacto punto de legibilidad.